

La Sacratísima Esencia Divina del Espíritu Santo sea derramándose en cada estructura espiritual bien conllevada bajo los auspicios de la Santísima Virgen María, cuya intercesión sea renovada a cada instante para todos aquéllos quienes más lo necesitan y por todos mis hermanos benditos que son consagrados a su divina gracia, a su Santísimo Ser tan misericordioso, que a las plantas de la Suprema Fuente de Sabiduría no deja de interceder por sus criaturas, no cesa en ningún momento en ese santo ruego y pleitesía con el que hace llegar al Ser Supremo las quejas y el clamor de las criaturas, el dolor conque gimen unos cuantos y el lloro y el clamor de muchos otros y es así que por la intercesión de la Virgen Bendita hoy os envuelve a todos mis hermanos con ese escapulario que cual símbolo de su pasión para orar por todos y cada uno de vosotros, os deposita no sólo en vuestras manos con las que cubriréis al desvalido, sino como la entrega de vuestra parte en el que llevaréis con su Figura Santa, todo el apoyo que su socorro envía a quienes han intercedido tan continua como piadosamente por sus demás hermanos, sus criaturas.

EFREN

En esta nebulosidad que envuelve al mundo entero, en esta parquedad que ahora sentís en cada ámbito, en cada choza, en cada rincón de este planeta, sigue brillando como la luz del sol para vosotros, cual gema hermosa del amor del Padre, su luz divina de esperanza en el perdón continuo por el que imploráis constantemente, por el que rogáis para vosotros y los vuestros, mas os digo que suele ser multiplicada la oportunidad de ser escuchados por su Ser Bendito en su clemencia, cuando a la vez rogáis y suplicáis para otros la clemencia, la reconsideración de ese Padre de que no obstante los errores de sus hijos sea concediéndolos la oportunidad de la reivindicación, del resarcimiento de cuanto erróneamente se ha llevado, maltratado y ofuscado que se ha visto ante las viscisitudes que llevadas, deberían haceros reaccionar más favorablemente, debieran haceros reaccionar para una vez más escuchar la voz de mi Señor y sus mandatos y sin embargo, no obstante los tropiezos y el dolor, no obstante esa congoja que os invade, persistís en muchas ocasiones en abrir la puerta a las malas intenciones, a desfogar de vuestras frustraciones causando daño a quienes ni culpa alguna tienen, a quienes los sentís por ser inermes, la presa fácil de vuestras ambiciones, de vuestra falta absoluta de cordura, en ese desquiciamiento que os ha llevado hasta encontraros en esta triste condición en que las amarguras hoy contáis y recontáis a cada paso y os reitero también que incesantemente, para hacer un recuento verdadero, de las fallas, de los errores que a cual más son cometidos, de todo ese apartarse de las reglas establecidas de las que no podéis argumentar vuestra ignorancia y en todo ello sin embargo aun se vislumbra esa parte positiva la que da cabida al necesario arrepentimiento, la que os hace despertar de ese marasmo, de esa prepotencia que os hace miraros como dioses con pies de barro y tanta falsedad que por supuesto contraviene las leyes naturales, las que única y exclusivamente son del dominio de mi Señor Bendito, de su absoluta voluntad el manejarlas y contener lo que hasta hoy se ha desbordado, se ha extremado en historias reales que por vosotros mismos provocadas están ocurriendo en sólo algunos casos tan tristemente para haceros caer como un recuento de vuestras actitudes equivocadas, de vuestra necesidad, por esa reacidad conque insistís y aun hasta hoy sois insistiendo en distorsionar el ciclo normal de la naturaleza, en someterla a vuestras ambiciones, a vuestra comodidad o beneficio y éso mis hermanos, entre tantas y tantas otras cosas os ha reportado necesariamente hoy más que nunca el resultado de las acciones mal llevadas y las consecuencias de esa tozudez de no voltear hacia los cielos y encomendar al Creador vuestras acciones.

MOISÉS

Despertad pues de ese sueño como ha sido para muchos de vosotros quienes habéis tenido la fortuna de no tener necesidad de percataros de las necesidades de los otros, quienes habéis vivido y sois viviendo un mundo en el que no cabéis mas que vosotros y los vuestros, en el que los demás son muy aparte y no os competen sus pesares, el preocuparos por ellos y menos aun por cuanto están pasando porque pensáis o acaso habéis pensado que en cuanto a la necesidad de ellos, cada uno debe ocuparse de sus cuitas y no debe importaros, no está en vuestro conocimiento, no os interesa el descubrir de cuanto estén llevando, mas os digo que si así ahora pensáis y sois actuando, día llegará tal vez en un futuro para vosotros, en el que clamaréis por ese auxilio que en vuestra ceguera, en vuestro aislamiento voluntario